La escuela de la montaña

Pedagogía para el arte de vivir

Por Daniel Allaria

INTRODUCCIÓN

En el año 1973, tenía yo, diecinueve años de edad. Entonces viajé a Bariloche, en la Provincia de Río Negro, como becario del CAMPING MUSICAL. Una singular institución dedicada al perfeccionamiento de los músicos, ubicada en una pequeña península sobre el Lago Gutierrez. En aquel entonces, el Camping contaba con treinta y tres temporadas de actividad y entre sus más resonantes referencias, figuraba ya, el haber sido "cuna" de la CAMERATA BARILOCHE, uno de los más notables conjuntos de cámara del mundo, que albergaba célebres intérpretes como Alberto Lysy y otros no menos virtuosos amigos.

Hasta allí, mi vida que comenzó en el barrio de Caballito, en Capital federal, había tenido como escenario casi único, a la Gran Ciudad de Buenos Aires. Alguna breve incursión al campo o al mar o aún a las sierras de Balcarce o Tandil y Azul, fueron enriquecedoras experiencias de cambio de referentes geográfico, con todo lo que estos cambios - aunque breves –provocan en la percepción de la realidad.

Mi llegada, aquel mes de Marzo, a las cabañas del Camping, fue algo diferente, recuerdo que viajamos en un polvoriento tren, merced a los pasajes que otorgaba la Secretaria de Cultura de la Nación a la Asociación que administraba el emprendimiento educacional en cuestión, y las 36 horas a bordo, fueron más que agradables para los aproximadamente quince integrantes del contingente. Todos músicos, no nos costó mucho motivarnos unos a otros y el concierto maratónico sobre las vías, hizo del viaje una experiencia placentera.

Llegamos a San Carlos, de noche. Allí un micro nos condujo por el serpenteante camino a Llao Llao, hasta nuestro destino.

Acomodamos los equipajes, cenamos inmediatamente en la cabaña principal, y luego bajamos una pequeña pendiente hasta la orilla del lago. Vi el agua quieta y la luz de la luna reflejándose. Al fondo, el horizonte parecía repentino y decididamente oscuro. Pensé en nubes, en árboles altos de alguna isla ...pero no. Lo negro tomaba altura hasta magnitudes que yo no conocía. Era una de las paredes a pique más altas del Cerro López. Creo que me caí sentado sobre las piedras de la playa a consecuencia del impacto que provocó en mi tal experiencia.

Los cuentos y las canciones, las charlas y los juegos en la playa nocturna se sucedieron hasta que nos ganó el cansancio y nos fuimos a dormir.

No detallaré aquí la cantidad de procesos, que convergieron en ese instante y en los días siguientes, pero las coordenadas de tiempo y espacio para mi momento de decisión fueron obviamente las exactas, ya que decidí, con convicción gozosa y serena, que desde allí en adelante mi energía vital comenzaría a ordenarse poco a poco, en dirección a organizar mi vida en las montañas.

Años después, el la Primavera del 81 y hasta Febrero del 83, viví en Bariloche y algo de mi proyecto ya estaba esbozándose.

Circunstancias complejas me devuelven a Bs. As y desde un indeseado pero necesario regreso a la ciudad, comienzo a indagar el mapa de la Argentina el mundo, y descubro que las montañas para mi plan de vida, tiene un nombre y una ubicación precisa. Es la Cordillera de los Andes, y la coordenada justa para mi estrategia me indica mi nuevo rumbo: Mendoza.

El proyecto de vida de un hombre, para ser consumado, necesita inevitablemente de una mujer (aunque a veces se llame Iglesia, y el sacerdote se despose con ella). Yo encontré a Cristina Bieschke, que me esperaba como yo a ella, y me buscaba, como yo a ella desde la eternidad.

Ahora, por Enero de 1995, comienzo a transitar mi tercer año de residencia en Mendoza. Es tiempo de escribir (como un modo de trascender y de compartir el pan) acerca de mi particular visión de la realidad. particularmente de la existencia humana y de la relación de lo humano con Dios y toda la creación.

La música y todo lo que hace al lenguaje artístico en un amplia comprensión del término, ha sido un don que he cultivado, y es mi lenguaje básico para la comunicación de lo esencial.
Me defino así como músico y como artista. Percibo la armonía y en el diálogo entre lo urbano y lo rural, entre lo primario de la expresión de la naturaleza y la sutil y compleja elaboración de la creación artística, veo esa chispa que enciende la claridad. Al menos para mis ojos y los de algunos otros “indagadores de la realidad” que intentan una ecovisión del universo desde ésta, aún tan inexplorada, condición humana. (Hoy la piedra sabe más ser piedra que el hombre sabe ser hombre).

La naturaleza y el arte muestran cómo convivir. Aquí lo artístico, no es sólo goce estético. Es vehículo para sabe, para decidir, para escuchar, y para traducir, recrear y edificar, porque la oración y la canción elevan a la piedra y también mueven montañas. Intento traducir armonías.

Tal vez la montaña me llamó hasta aquí. No se si ella me hable, pero seguro me permitirá sentarme en su alta mole, para escuchar un poco más de cerca lo que Dios reserve para mí.

La vida nos ha sido dada, pero tarde o temprano tenemos que entregarla. No podemos quedarnos con ella. Debemos devolverla, algo mejor que cuando la recibimos.

El proceso de edificar una vida mejor se llama educación. Y tengo un particular enfoque de esto, una propuesta creativa con nombre propio. Se llama “ESCUELA DE LA MONTAÑA”.

CAPÍTULO 1
"Historia de un nombre"

En la introducción se explica en parte el por qué de llamar "Escuela de la Montaña" a este personal punto de vista del proceso educativo, y al emprendimiento institucional que acabo de poner en marcha como Escuela de Verano para niños de 3 años en adelante, y que continúa traduciéndose en hechos como el Campamento Educativo para docentes, padres y educadores en general que se consumará en este 1995. De todos modos, la elección de este nombre, merece aún algunas otras aclaraciones.

Suele confundirse "Escuela" con "casa o edificio". Sin embargo estas son cosas distintas y no siempre una alberga a la otra. Hay muchos edificios magníficos en los que no se enseña ni se aprende casi nada. No hay modelo, ni acción educadora y finalmente diría que no hay escuela.

Por otra parte hay personas y grupos humanos comprometidos en uno u otro pensamiento, que con claridad y convicción educan, forman, hacen "escuela" y dan una opción clara y definida para los potenciales seguidores, convirtiendo en aula a cualquier espacio, al que dignifican con su accionar.

Tal vez en algún tiempo mi escuela tenga sede propia. Quizás una casa próxima a las montañas, quizás una cabaña, o un galpón. Pero esta será una instancia que no me inquieto por apresurar. Tengo mi expectativa puesta en la esencia de mi escuela, que ese "aire" que le dará a su tiempo "razón" y sentido a los materiales que conforman su espacio físico. Creo que mi Escuela de la Montaña es y será antes y después de la circunstancial construcción que en alguna etapa la albergue.
Me preocupa más, en todo caso, que esta escuela halle un "envase" en el cuerpo y en el alma de cada persona y el efecto transformador y mejorador de la existencia humana, que estos aprendizajes y estas enseñanzas obren, en cada ser que participe de esta particular visión de la realidad.

Durante el verano, la granja educativa "Creer", de Chacras de Coria en la provincia de Mendoza, fue el espacio para la acción. Ahora en Marzo de 1995 el jardín DUENDE FLO me facilita sus salas para un curso de guitarra que ofrezco a los docentes.

Ni fundé una nueva religión, ni una secta, ni un grupo revolucionario, ni puse un negocio. Simplemente, estoy fundando una Escuela, como educador por el arte, como argentino esperanzado en la "utopía" del hombre universal y fraterno, según la visión que desde el cristianismo nos hermana a todos. Lo hago convencido que desde el reencuentro del arte con la creación, y en el rescate de la naturaleza como muestra de esa primaria y fundante creatividad de Dios, está la llave para la vida verdadera.

La imagen de las montañas, también me sugiere conocimiento. Moisés subió a la montaña y allí escuchó y escribió la Ley de Dios. También Mahoma estableció su diálogo con ésta aceptando ir en su búsqueda. Jesús sintetizó sus enseñanzas en su Sermón de la Montaña y así aparece de muchas formas en la historia universal, esta particular formación de la corteza terrestre asociada a la búsqueda de la verdad y de pautas que hagan a una vida mejor, ordenada en la armonía, y en la justicia.
Esta proyección de la tierra hacia el cielo, esta elevación, este desafío que nos invita a mirar hacia arriba, es la montaña, que me sirve como nombre para llamar a mi criatura. Mi personal visión de la realidad y de la educación, desde lo artístico se sintetiza y pone en hechos, en este emprendimiento, que cuenta con unos pocos alumnos, una casa prestada, una historia y una intención clara lanzada hacia el futuro, que es contribuir a una vida más armoniosa, más comprometida, más verdadera y plena.

Es mi ESCUELA DE LA MONTAÑA... para que reine el amor en el mundo la he concebido. Para la gloria de Dios.

CAPÍTULO 2
"La vida: una oportunidad"

Nada vale tanto como la vida. No hay fortuna, ni posesión alguna que se pueda canjear por ella. Por eso dijo Jesús que no hay mayor amor que el de quien da la vida por sus semejantes.

Lo interesante es que Jesús también enseñó en la montaña, que quien quiera retener su vida la perderá y quien la entregue, la tendrá para siempre. En esta paradoja, está el misterio y la verdad. Y lleva a la inevitable interrogación ¿Qué es la vida? .

Creo, que lo que en el sentido común de la expresión llamamos "vida" es en realidad "una oportunidad de hallarla" más que la vida en sí misma . El proceso biológico que se inicia en la unión de lo femenino con lo masculino en el orden total de la creación, y que culmina con la muerte biológica de la entidad que allí comienza su desintegración, es de una duración relativa, aún en el análisis de una vida que halla pasado por todos los ciclos naturales de su propia especie.

Quiero decir que los referentes de tiempo son variables y así parece mucho lo que vive el ser humano, comparado con la mariposa, pero es muy poco comparado con la vida de algunos árboles.

La historia de la humanidad en el planeta Tierra, es muy breve aún con relación a la historia de las cucarachas y del mismo modo llegaríamos a ver en cifras comparativas que nos demuestra la ciencia, lo joven que es aún la Tierra y el Sol, con respecto a otras estrellas del universo. Por eso, según el caso, minutos, días o millones de años pueden ser poco o mucho tiempo. Einstein se ocupó ya hace "algún tiempo" de explicar en términos científicos estas cuestiones en su teoría de la relatividad.

Mientras tanto, nosotros, en nuestro diario "vivir" nos sujetamos a un reloj que nos refiere, a una agenda, o a la programación de la TV.
Nos acosa la urgencia y corremos de aquí para allá y confundimos en esta carrera crónica y ansiosa, lo urgente con lo importante. Pasamos los días creyendo que los únicos límites son los horarios en que cierra o abre el supermercado, o empieza el partido. Que es mejor un auto porque puede andar a 20 o 30 Km por hora más que otro y así o nos estrellamos o llega muchas veces velozmente a la "nada" para ahogarnos de desolación o de infelicidad y muchas veces llegar a consumar un suicido explícito o no, como tantos que se quitan la vida cada vez que se drogan, y esto incluye a los bebedores y fumadores. O a los que van en moto sin casco, o en un auto sin cinturón o se sub-alimentan por la silueta perfecta. No hace falta pegarse un tiro o saltar desde un rascacielos al vacío. La gente se mata en cómodas cuotas todos los días y con gran naturalidad.

Por esto creo que lo que tenemos es más bien una oportunidad de vivir. Si no nos ligamos a la historia y a la proyección de lo presente hacia el futuro, si no trascendemos en lo cotidiano el puro "presente" y si no establecemos una coordenada de tiempo y espacio refiriéndonos también al prójimo pasando la barrera de nuestra propia piel y de nuestra propia idea, entonces perdemos la oportunidad. Pueden vivir ordenadamente nuestras células por sesenta o setenta años, pero no da esto en sí mismo vida verdadera a nuestra entidad humana, nuestro ser.

No hay necesariamente Iglesia adentro de un edificio, ni escuela bajo un techo lleno de muebles o pizarrones, ni hay vida humana en plenitud si el cuerpo no es HABITADO por el espíritu que nos refiere, nos conecta con la totalidad de la creación y de lo eterno. Y esto es la conciencia de que hay un principio de unidad que nos contiene a todos en el espacio y en el tiempo infinito. Y nos contiene en una libertad ordenada que se justifica en los hechos a sí misma.

Sólo se vive si se acepta la porción de tiempo y espacio que a cada cual le toca en el universo, y se descubre paso a paso en camino correcto, sabiendo que la dirección equivocada es por miles y la orientación correcta es una sola. Recuerdo a un hombre llamado José de San Martín que dijo “Será lo que deba ser, o sino no serás nada”.

Creo estar haciendo lo que debo, cuando como ahora, me siento – en medio de las “urgentes cuestiones del dinero y tantas otras demandas domésticas”- a definir lo que podría ser el principal objetivo institucional de esta Escuela de la Montaña: Educar para la Vida.

Por eso, creo hacer lo debido el exponer la reflexión en torno a la significación de la palabra “VIDA”. Porque etimológicamente, educar quiere decir “conducir” y es bueno decir a dónde intento conducir de modo directo o indirecto a los que quieran ser conducidos voluntariamente. Es decir que los educadores que participan de este comienzo y los que lo hagan en el futuro, así como los potenciales alumnos de la escuela, quiero dejar al menos una “pista” para que conozcan el verdadero sentido que le asigno a lo que enuncio como Educar para la Vida.

Vale aclarar que si creyera que en un capítulo o en un libro se puede explicar la vida, sería inútil fundar una escuela. Porque creo que tampoco una escuela a lo largo del tiempo, logra abarcar en plenitud esa palabra.

Entonces, prefiero decir que con estas reflexiones doy un paso hacia la claridad. Y de eso se trata la vida humana. Damos pasos, somos parciales provisorios. Damos – en el mejor de los casos – una oportunidad al del frente, para que aproxime su parte del mapa y...oh maravilla ...! eso nos empieza a ser más plenos, más completos, nos encamina a la unidad.

Intento trabajar para la unidad, para la armonía que nos vincula mansamente y es sinónimo de felicidad, plenitud, salud, amor. Esta es una escuela de arte, porque por la práctica artística en la cotidianidad, se transfieren experiencias, vivencias, conocimientos, al servicio del mayor arte entre las artes, que es el “arte de vivir”.

Escuela de la Montaña, define un proyecto que se sustenta en la intención de enseñar desde lo artístico, en una amplia comprensión del término, el arte de la convivencia armónica con todos los niveles de la creación.

Educar para la vida desde el arte. Esa es mi forma de aprovechar mi oportunidad, de no pasar de largo. De usar bien este regalo, de vivir la vida.

CAPÍTULO 3
"EL ARTE: Los artistas y la artisticidad"

Una cosa es una cosa y otra cosa es otra cosa. Por eso aclaremos estas cuestiones.
El arte está como tal diría "en" el mismo comienzo de la creación. Dios es el Creador. Es de alguna forma el primer gran artista. Incluso me animo a decir que es el único creador. Los hombres creadores somos, y esto en el mejor de los casos, más bien recreadores de su obra original.
El Arte y el Artista es en realidad vehículo para recuperar la identidad perdida del hombre que añora aún son conciencia de tal cosa, el reencuentro con él "todo" y en tanto lo reflexiones o no, "sabe" en algún nivel de su persona que es "parte". La efusión del espíritu que genera una auténtica obra de arte o un hecho auténticamente artístico, es reacción en cadena, que desde la emoción nos libera momentáneamente del límite de nuestro propio cuerpo, y nos trasciende hermanándonos con el resto de la creación.
Luego de la experiencia artística, al salir del museo, del teatro, después de habernos conmovido escuchando o cantando, mirando o tallando una pieza de madera, viene "el mundo" que nos hace ir a comer, a pagar la luz, a manejar un auto o llevar a los niños al colegio.
Sin embargo el efímero momento de emoción estética deja su secuela. Continúa este "efecto residual" que nos acompaña el resto de nuestra existencia.

Esto es lo maravilloso de la verdadera expresión artística. A diferencia del Show pasatista y estéril, de lo que - sin despreciar a quien lo lleva a cabo - es sólo entretenimiento basado en meros estímulos sensoriales vacíos de contenido, el hecho artístico queda incorporado a nuestro ser, transformándonos en pequeñas y sutiles formas.

Cada vez que leemos, que bailamos, que vemos bailar, que escribimos y escuchamos lo artístico, ejercitamos la conciencia global. Nos vinculamos con todo y con todos a través de tiempo y del espacio. Tenemos poco a poco más conciencia de realidad y encontramos la paradoja de nuestra verdadera dimensión. La escala humana, tan grande y pequeña a la vez.

El arte está desde siempre en el cosmos. Le danza de los planetas, el equilibrio de los procesos biológicos, el clima, las formas de la naturaleza. La artisticidad es patrimonio de Dios y regalo gratuito para todos los hombres. Cada cual ha de hallar alguna tendencia expresiva, una posibilidad entre tantas otras potencialidades, de armonizar, de colorear, de dar forma o movimiento a la vida y esto es lo que quiero promover desde esta Escuela de la Montaña. Esa capacidad, ignorada muchas veces, que cada cual tiene, y que puede ayudar indudablemente a una vida mejor. Hacer un manejo artístico del cocinar, del ordenar la casa, del vestirse, del dialogar, del escribir una carta a un amigo o de cómo peinarse. Y sobre todo de colorear, musicalizar y armonizar los vínculos con los otros. Es decir, hallar un modo "artístico, bueno, bello y armonioso de convivir con la familia, con el vecino, con el almacenero, con el alumno, con el profesor. Y también armonizar la existencia con las estaciones, los vientos, los animales (desde las ballenas y los pingüinos hasta las hormigas y bacterias) que nos acompañan en el planeta.

Ser un hombre con un buen manejo artístico de su vivir, hace el plan de Dios que no es otra cosa que propia felicidad del hombre.

Ser un artista - finalmente - es otra cosa.
Es una entrega total y comprometida a la vocación. Es bueno saber de medicina y primeros auxilios y tener claros conceptos acerca del cuidado de la salud, sin embargo esto no nos hace Médicos. Es bueno ir a la Iglesia, orar, leer las escrituras, sin embargo esto no nos convierte en sacerdotes. Del mismo modo es bueno el arte en la vida cotidiana de cada persona, sin embargo esto no convierte a todos en artistas. Esto, el ser médico, el ser sacerdote, o ser artista, es conocer - si es que existe tal cosa - el don de Dios en nosotros y aceptar este regalo que es a la vez llamado a obrar comprometidamente con la gracia recibida.
Ser artistas es simplemente responder a Dios en pensamiento, palabras y obras, poniendo los recursos expresivos, el espíritu y la intención recreadora al servicio del encuentro pleno con el amor fraterno.

CAPÍTULO 4
"Una escuela dentro de otra escuela"

Esto es revelar mi estrategia. Pues bien, he decidido hacerlo sabiendo que "el adversario", es decir todo lo que se opone a la esencia de mi bien intencionado objetivo de promover la vida en la vida, si aprovecha tal conocimiento para trabar mi acción, sólo conseguirá que mi pedagogía se confirme una vez más a sí misma, "creando soluciones nuevas". Quiero decir que mi elección es invertir energía vital en realizar una acción educativa y no caer en la trampa de buscar apoyos financieros, socios de ocasión por ventajas materiales pasajeras, dejando allí mis fuerzas.

Lo dije anteriormente y reitero mi certeza de hallar en cada persona el verdadero templo del conocimiento. No quiero tener una casa a la que todos vengan y sea una escuela fuera de lo común, como tantas escuelas fuera de lo común, tan comunes en estos tiempos. Prefiero poner lo edilicio en segundo plano, y contentarme con tiempos. Prefiero poner lo edilicio en segundo plano y contentarme con tiempos y lugares ociosos que otras instituciones me permiten aprovechar y aún encausar dentro de espacios y programas regulares, acciones pertinentes que desde adentro del sistema educativo oficial aún, obren lo suyo y transformen la realidad desde la realidad y por convicción propia de cada uno.

Mi Coro de Padres del Jardín Duende Fló y el taller de guitarra para docentes que allí llevo a cabo todas las semanas, son un ejemplo de cómo en estas formas puedo desplegar mi intención. También en los jardines maternales de la Universidad Nacional de Cuyo hallo diariamente formas creativas de instalar reflexiones, interrogantes, ideas claras que son los "granitos de arena" que pacientemente forman la montaña y acaban por transformar un paisaje a veces pequeño y a veces vasto y maravilloso.

En las actividades que estoy realizando desde marzo, parece posible, y de hecho lo es, el ver a las docentes del curso de guitarra consustanciarse gradualmente no sólo en técnica, sino con una didáctica y con el sustento filosófico en que se enmarca y define. Ellas son multiplicadoras y llevan a sus alumnos del mismo agua que compartimos para hacer crecer y fructificar las vocaciones.

Creo que las jardineras que concurran al coro, no sólo entrenarán su aparato fonador y adquirirán un nuevo repertorio para transmitir a sus pequeños alumnos, sino que serán partícipes de esta visión alternativa.

Un objetivo, Un contenido, Mil Formas: Educar para la vida

Las acciones en sí mismas no son el centro de mi interés. Son las intenciones que estas guardan, lo que me ocupa prioritariamente.

En un mundo abrumado por información superflua, de medios y multimedios de comunicación, cada vez es más urgente esclarecer el “QUÉ DECIR”.

Percibo una cultura llena de formas vacías y esto es el vacío del hombre que se ve a sí mismo “suelto” y sin dirección entre la nada y la nada. O lo que es peor: el hombre que, estando así, no se atreve a verse a sí mismo, escudándose en toda suerte de adicciones y fantasías escapistas, con tal de no atravesar la instancia de la angustia en la conciencia del ser en el universo.

Me cansan los programas, los diseños curriculares, las legislaciones y los actos y rituales cuando, muchas veces, están vacíos de amor. Y si están vacíos de amor, decididamente sirven sólo para nada.

Por esto no hablo de métodos a seguir o procedimientos a repetir. Prefiero echar un soplo, un aliento, una cosquilla que motive a pestañar, a sonreír, a despejar los ojos y ver la vida que está disponible a quien quiera verla, a cada rato y en todas partes del universo.

Y la vida se explica a sí misma, porque es como el amor, es decir que es como Dios. Y finalmente es Dios quien abre los ojos, cura la herida y tiene poder. Yo intento con todo mi corazón y toda mi mente, recordar y retraducir lo que me parece como una pista, como un mensaje claro, como faro en la noche: el otro y yo somos hermanos. Soy hermano del árbol y de la piedra, de los peces y los pájaros. Las estrellas y yo estamos hechos de una misma energía o materia original. Esto me compromete a tratar con respeto y cariño al resto de la creación. Si no llega a conocer esto y a ver el universo con mirada abarcadora, el alumno, el más débil, el más pobre o el más feo, será siempre "inferior". Si el maestro es incapaz de ver en ese niño a su "propio niño" y ver en su alumno a "su propia ignorancia", entonces no hay pedagogía que sirva.

Para algunos será curioso, o quizás para otros hasta descabellado o escandaloso, que a esta altura también hable de Dios y estas cuestiones. Ya transgredí varias fronteras al ser un músico que escribe un libro que no habla de la música. Al hablar que "tengo" una escuela que no tiene casi ni cartel, ni profesores regulares, ni reconocimiento del Ministerio de Educación.

Así es. Esto que hago no es más que lo que invito a hacer. Es animarse respetuosamente a indagar toda la existencia hasta que nos lleve su curiosidad, su vocación y hasta el límite de lo prudente. En tanto sea así, no creo necesario convertirme en Sacerdote, o Pastor, o catequista para hablar de esa energía dadora de vida, que nos concierne a todos y a todo lo que vive también explica y da sentido. Y una vez más me intereso en hablar de Dios. Porque esta escuela de arte es finalmente a su servicio. Los sonidos, las técnicas, las palabras tienen su sentido en el conocer el corazón para que fluya el amor.

Las canciones,, las exploraciones tímbricas, las imágenes poéticas, los personajes deben reflejar la vida en plenitud, que trasciende las formas y los tiempos.
Antes de entrar en algunos relatos y anécdotas que hacen a un modo o metodología para esta forma particular de enseñar, y aprovechando a ese gran "maestro" de arte creador que es la naturaleza, antes de esto, quisiera definir muy brevemente una postura frente a la religión
Porque no acepto que Dios sea patrimonio exclusivo de la Iglesia. Dios es amor y se resume en la práctica efectiva de una vida respetuosa de las otras.
Amar al otro como a mí mismo. No hay nada mejor que esto. Esta posibilidad cada vez que se consuma es "Dios con nosotros". No me importa si esto le sucede a uno que se dice ateo, judío o mahometano, budista.
Si sucede este gesto fraterno Dios está. El amor y la vida están. El hombre está a pleno y feliz. Esto es tarea cumplida.
La Escuela de la Montaña, está al servicio de este encuentro (aunque moleste a ortodoxos seguidores y adherentes rígidos y fanáticos de todo credo e ideología.

Características de una Escuela

No hablaré de lo edilicio porque como ya dije, esto es en esta etapa secundaria, y de hecho debería hablar de lugares como la granja Creer o el Jardín Duende Fló y aún de escuelas y otros espacios que alternativamente sirven y han servido de sede más o menos transitoria a la escuela, de la que asumo ser fundador y director.
Aquí es en donde sucede lo esencial de una escuela.
Creo estar transitando la etapa de conformación de un equipo de docentes que participen cada vez más a conciencia y más consustanciados con el objetivo y modos operativos de la escuela. Estoy atento a la conformación de un equipo, considerando variables diversas y siguiendo procesos con

paciencia, que me permitan ir reconociendo a los primeros discípulos capaces de tomar compromiso con este emprendimiento de educar por el arte y para la vida.
Descubrir poco a poco a mi "grupo de docentes" es una tarea creativa en donde pongo en juego mi capacidad de descubrir, de modelar, de esperar y aceptar.

Así como esta escuela puede no tener edificio propio, sí necesita para ser real, el gradual compromiso de quienes asuman el rol docente y se entreguen al esfuerzo y a la alegría conjunta de pertenecer a esta intención.

Alguna de las características de la escuela es la acción interdisciplinaria con rotación de roles, y con un concepto abierto de la creatividad, en el marco de la ética, la estética, la moral y la ley natural, en donde – desde una eco visión de la existencia – sea el amar la vida el objetivo final de toda acción educadora.
En la escuela las acciones y los resultados de las mismas deben agotar en cada caso las posibilidades de error, omisión y defecto, comprometiendo la vida en pos de lo bueno y de lo bello.
Referir las intenciones, acciones y resultados a una doble coordenada de espacio y tiempo específico en cada evaluación de la realidad, es otro ejercicio indispensable de quien se sienta involucrado en esta escuela como docente y alumno. Otros grupos específicos con sus proyectos y programas específicos, surgirán en el futuro.
Como base teórica, guía para la reflexión y la acción acepto que deba tener un "domicilio móvil" que la lleve a su destino, que es el espíritu de las personas. Esto es este libro. Quizás la única "casa propia" que tenga la Escuela.
No pretendo que todos vengan a mí. Sí quiero ofrecer mi propio punto de vista del "arte de vivir".

Escuela de la Montaña

En las siguientes reflexiones, espero encuentren puntos de referencia para que con ellos puedan amigarse o hermanarse sus propios puntos de vista acerca de la educación por el arte.
A Uds. Alumnos y maestros – dos caras de la misma moneda – expone estos pensamientos y los comprometo a una sola consigna: háganlo con amor.

Estos preceptos teóricos son pistas para descubrir creativamente este camino ... para descubrir y transitar la vida día a día.
Ellos definen lo sustancial de esta forma de educar para la vida que guarda coincidencias con tantas escuelas o filosofías y a la vez es mi creación personal y tiene nombre propio.
Esta es mi Escuela. Mi Escuela de la Montaña.

-No hay mayor bien que la vida ni mayor arte que el arte de vivir.

-Creo que la primera obra artística en donde se conjugan armoniosamente los colores, los sonidos, el movimiento y las materias son el Universo y en lo inmediato, la naturaleza en nuestro planeta.

-La naturaleza es la mayor escuela de arte y su creador el mejor artista. Yo le llamo Dios.

-Lo artístico nos concierne a todos. No es patrimonio de los artistas, los docentes o los genios. La semilla de la creatividad se atesora en cada ser.

-La experiencia artística armoniza la existencia. El desarrollo de la percepción de la armonía de la música, el equilibrio de los colores y de las formas, nos acerca a la vida también armoniosa y equilibrada, en el nivel de nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestro espíritu.

-La realidad no sólo se nos presenta con palabras. Nos habla con hechos y circunstancias, en los que el lenguaje de la expresa con formas, ritmos, colores, movimientos, intensidades y equilibrios. Por esto, manejar estos lenguajes nos re-califica el diálogo con la realidad, multiplicando los niveles de comunicación.

-No hay música buena o música mala. No hay esculturas buenas o malas. Sí hay música o no. Sí hay escultura o no. Porque no todo lo que suena es música, ni toda materia trabajada es escultura.

-Un bailarín, no por manejar su cuerpo y su equilibrio corporal, es un ser equilibrado en lo emocional o en su manejo de los tiempos de lo cotidiano. Sin embargo, equilibrar su cuerpo para bailar, le invita cotidianamente a hacer lo propio con toda su existencia.

-El arte debe servir para mejorar la calidad de vida. Desarrollar creatividad no es sólo para permitir la efusión de una emoción. Debe servir para crear soluciones originales a problemáticas y conflictivas cotidianas de toda índole, en lo material y espiritual.

-El fin mayor del hombre a escala humana, es el buen y bello encuentro con el prójimo.

Me importa que cada lector encuentre aquí orientaciones prácticas para desarrollar la creatividad personal.

He dicho que quizás sea este libro la única "casa propia" de mi escuela. Pues bien, desde el libro entonces debe obrar, de modo tal que seguir los preceptos de la Escuela de la Montaña, no les obligue o comprometa de modo excluyente, a ser partícipes de mis talleres, charlas o programas educativos descentralizados como el caso del Taller para Maestras Jardineras, los cursos de didáctica, o los espectáculos didácticos que protagonizo.
Bienvenidos los que se acerquen a estos y otros grupos de acción creativa, coordinados por mí o algún discípulo. Pero quede de momento aquí – y en sí misma – esta herramienta para que con ella puedan "calibrar o afinar" desde ya sus vidas y vivir más armoniosamente su camino hacia la plenitud.

A las familias

Cada familia es como una orquesta, o un grupo de ballet. Si alguien desafina, el conjunto suena mal. Si alguien tropieza, pierde el ritmo y peligra la sincronización de la coreografía.
Cada uno, es responsable por sí mismo y por el otro. Y es responsable por todos.
Las familias, como las cuerdas de la guitarra, también se desafinan. El sonido, entonces, se vuelve desagradable, irritante, insoportable.
Para poder afinar una guitarra, lo primero que necesitamos es silencio.
El silencio "es la oportunidad del otro".
En verdad, cuando hacemos silencio, no es por el silencio en sí mismo, como ausencia total de sonidos, sino más bien para "escuchar" otros sonidos. Más débiles, distintos, más adentro del alma y de la mente, o lejanos en el horizonte.

Pero suele ser así. Un silencio sólo es la posibilidad de que otro sonido más débil sea escuchado.
Si en una familia reina la "discordia", si no se ponen de "acuerdo".
Si no forman "acordes" que suenen bien en donde cada nota y el conjunto suenen armónicamente afinado, como primera medida, hagan silencio y arreglen sus cuestiones escuchando todas las voces. Cada una tiene su "encanto", su "sonoridad particular" y necesita un lugar propio "en la guitarra" en donde se ajusta correctamente, con la atención adecuada, según cada nota musical.

No basta a veces escuchar una sola vez. Incluso los músicos tenemos días en los que terminamos por suspender momentáneamente una grabación porque no logramos la afinación y el sonido correcto.
Y bueno, a guardar la guitarra y hasta mañana... Que cada día es nuevo y se puede insistir. Con paciencia – finalmente – la buena música sonará.
Si hace falta llamen a un "afinador". Un amigo, un cura, un vecino, un médico, a quien le reconozcan "buen oído y buena intención".
También los directores de orquesta tienen esa misión.

Porque el que está tocando el violín o la flauta, está involucrado de tal modo en su propio sonido y en el del vecino, que pierde "oído de totalidad". Entonces el sonido nuestro con el de los más próximos, se nos confunde y aparece como el sonido de toda la orquesta.
Eso sí, si llaman a un buen director, entréguense confiados a su batuta. Si no, llamen a otro de quien confíen. Porque decir sin confianza es decir sin Fe y sin Fe nada se alcanza.
A los trabajadores, a los políticos, a los artistas, a los soldados, a los civiles, a los blancos y a los negros, a los del norte y el sur, de uno u otro continente, de una u otra religión, les invito a que también hagan lo propio, sintiéndose como parte de una familia, hermanados no sólo con los de su "GRUPO" y contra los demás. Más bien pongan la mente en hallar lo que los hermane fraternalmente con los "otros" en busca de la unidad. Los médicos, los curas, los soldados, fallan cuando pierden sentido de ubicación en la totalidad. Cuando se segmenta la visión de la vida, del arte, de la educación, compartimentando en materias estancas, en percepciones disociadas, en donde la religión pareciera no tener nada que ver con la vida y queda para una hora de misa del domingo.
O cuando la maestra suministra información y no se da como persona, con todo su universo de conocimientos, sensibilidad, y con todos sus interrogantes y apetitos no saciados. El adulto procede como si nunca hubiera sido niño. El adolescente vive como si nunca fuera a ser un viejo.
La historia está disociada del por venir y del presente. El sexo del amor y los de Boca se olvidan del deporte para pelear con los de River y los de River con los de Boca. El provinciano contra el porteño y los argentinos contra los chilenos o los servios contra los bosnios.

Este es el mundo que agoniza. Hay quienes eligen agonizar gota a gota, con este modo de pasar de largo por el planeta.
Otros tratamos de encontrarnos en lo común y en lo diferente, de explorar la ciencia, el arte, la técnica, la naturaleza en la presunción de que en un punto está el encuentro pleno, el abrazo infinito, la felicidad y la gloria de estar verdaderamente vivos en la medida del amor del que seamos capaces.
Trabajemos para la familia humana, por lo menos, hasta conocer otras formas en otras galaxias, en otras dimensiones. Dejemos puertas abiertas para la novedad, para los nuevos rayos de luz.
Esta luz, esta Escuela de Montaña, este ejercicio de subir un poquito más hacia lo alto, para ver un poco más abarcadoramente, más lejos, más ancho, más puro, es un rayo más. No es toda la verdad. Es un honesto intento de generar una nueva chispa.

Me dijo mi padre que a la vida nos la prestan por un tiempo y que hay que devolverla algo mejorada. Este libro, como mis canciones, como mis buenos y pequeños gestos cotidianos, mis nuevas tolerancias y mis otros libros, son mi forma de participar de esta reflexión y consumar este precepto.
No sé cuántos más hacen lo mismo, pero tengo la convicción de que Dios acompaña mis caminos. Eso es suficiente.

Mendoza, 1996

FUNDACION CONEXA EDUCATIVA

Escuela de la Montaña

Artículos para la calidad de vida

"Casi todos"

por Daniel Allaria / Mendoza / 2011

En este tiempo, a casi todos
les importa menos de todo.
Casi todos se interesan por casi nada.
A casi todos, lo verdaderamente importante
les aburre
o les cansa cada vez más rápido.
A casi todos, casi todo les da igual.
A casi todos, les resulta innecesario
discernir entre el bien y el mal
a la hora de tomar decisiones.
A casi todos les seduce lo inmediato
lo cómodo, lo fácil.
Casi todos se ocupan de casi nadie.
Ni siquiera se ocupan debidamente
de si mismos.
A casi todos les resulta inútil o levemente curioso
el preguntarse acerca del origen del universo
o acerca del sentido de la vida.
A casi todos, les es ajena la experiencia viva
y cotidiana del amor.
Casi todos creen inconmoviblemente
saber con certeza lo que saben.
Casi todos.
Algunos no.

FUNDACION CONEXA EDUCATIVA

Artículos para la calidad de vida

"En el arte y en la vida"

por Daniel Allaria / Mendoza / 2011

No perder el ritmo…

Afinar… armonizar...equilibrar… buscar la proporción justa.

Saber ser el centro un momento… saber ceder… ser el fondo.
.lo complementario... y dar lugar a otros protagonistas.

Hablar de frente… proyectar la voz sin miedo.

Soltar el cuerpo… dejarlo fluir… con alegría, en libertad, con prudencia…
para no lastimar el propio ni el de otros.

Interactuar... entrelazar… buscarse mutuamente...
darse apoyo... completarse... complementarse.

Recorrer todo el espacio… usar los tonos de voz… las expresiones de cada cosa con su gesto... su sonido... su color ... su movimiento.

Que la palabra ... el gesto… las manos… los ojos... digan la misma cosa…
la verdad y sólo la verdad... siempre… para que sean realmente creíbles.

Todos podemos crear algo… una canción… un cuadro… una poesía… un sabor… un movimiento… una nueva manera de relacionarnos con todo… podemos crear nuevas estrategias para mejorar cada cosa en este mundo, a partir de un segundo de inspiración y de un esfuerzo paciente y perseverante.

El arte cura, comunica, alivia, engrandece ,ayuda, trasciende, facilita, alegra acompaña, permite, dice, provoca, genera, indaga ,abre, ilumina, busca, encuentra difunde, embellece la vida de todo lo que toca.

FUNDACION CONEXA EDUCATIVA

Artículos para la calidad de vida

"La obediencia al amor"

los límites durante los primeros años de vida

por Daniel Allaria / Mendoza / 2011

La verdadera libertad implica conciencia de vida como efusión ordenada y tiene en su esencia el límite que le señala el tiempo y el espacio del otro. El otro que es algo de cada otro, en tanto originariamente, la vida fue una única intención, fraternalmente donada a la eternidad.
Así lo fundamenta la ciencia cuando explica el origen del universo, verificando la existencia de una ley natural, como principio armonizador previo a la aparición del hombre, y precedente de una ley mayor que la abarca y la contiene, y es la Ley del amor.
Por presencia o por omisión el amor es un referente universal para la organización de la vida humana y como la materia en el cosmos, se reparte, se multiplica, se expande y también fija sus límites.

En el proceso educativo del niño pequeño, son los padres y eventualmente los adultos en general, los responsables de pautar los límites en el juego de interrelaciones que este establece con la realidad.

Creo también que definir el límite correcto, impone al adulto un compromiso con alguna norma desde donde pueda construir su propio criterio. No hallo otro referente para esto más deseable que el amor, aunque la percepción de este guarde relación con la cultura que da su coordenada, con la historia y con el proyecto de vida personal y colectivo, en tanto sea el amor sinónimo tangible de generosidad, respeto, justicia, belleza y todo aquello que podría considerarse como lo virtuoso.

En mi reflexión y en la de tantos otros, el amor propone un orden básico en su propia configuración y establece como prioridad el sentido del deber.
En el orden del amor aparece lo debido como premisa. Lo deseado, lo placentero, lo fácil, no son variables que debamos despreciar, pero no constituyen roca firme, y son cosa vana, que por sí solas no conducen a ninguna parte.

Otra cosa es el sujetarnos al cumplimiento de los deberes del amor. Esto es perdurable, hace caminos, genera nuevas claridades y abre hacia nuevos interrogantes, como quien abre la tierra dejándole entrar el aire, el agua y las nuevas semillas como esperanza viva.

Los deberes del amor a veces son esforzados, trabajosos, y requieren obrar con la verdad, con la buena intención con la paciencia, con la perseverancia hasta el final en cada propósito. Muchas veces van en contra de nuestros impulsos primarios, de nuestras urgencias y superficialidades.

He aquí el desafío diario y la libertad de elegir el ceñirnos a sus mandatos o rebelarnos. Porque el amor no nos obliga ni nos quita libertad. No coacciona ni amenaza ni castiga a quien no lo elige. El que no elige el amor elige el desamor y así como el amor tiene su propia alegría, su propio gozo, el desamor tiene su propia pena.

Si la premisa del amor es hacer lo debido y ser lo que se debe ser, dice el amor que quiere ser verdadero, que debe ser donado diariamente en intenciones y acciones que hagan a la felicidad de los otros.

Y si el amor como máximo valor de la existencia humana contiene a la ley natural, entonces el amor enseñará a respetar a la naturaleza y sus infinitas formas. Enseñará a respetar las especies, los elementos, los ciclos y los procesos biológicos en que se ordena la vida desde antes del hombre. Mostrará ejemplarmente que el verano tiene su límite en el otoño y el otoño en el invierno. Que el mar tiene su límite en la playa y en la roca de los acantilados y que los planetas se mueven ordenadamente según un mapa riguroso.

Así la vida del niño recién nacido debe ordenarse y demanda el compromiso de sus padres como administradores primeros y provisorios de los tiempos y espacios para su evolución.
Porque en su derecho a ser libre, está contenido un derecho previo y es el derecho a una libertad protegida por los límites del amor, que lejos de atentar contra ella, la garantizan.
.
No daña decir no, no hace mal decir basta, ni asegura la dicha decirle sí a todo.
Es la obediencia al amor lo que da sentido a las palabras, justifica los actos, expresa en los gestos y hace elocuentes a los silencios.

En el proceso educativo del niño pequeño, el límite desde el amor es abrazo que contiene, es frontera que divide pero también es puente que vincula.
Poner límites claros y firmes puede tener una instancia dolorosa, pero genera infinitas alegrías

Daniel Allaria Oriol / currículum

Foto año 2011

Nació en la Ciudad de Buenos Aires, el 5 de diciembre del año 1953.

En su formación como músico y educador especializado en el Nivel Inicial (niños desde 45 días de vida hasta 5 años) ha recorrido caminos atípicos y ha realizado diversos cursos, participado en jornadas de capacitación, congresos de educación
.
Ha hecho estudios formales con distintos y calificados maestros y investigado en la materia en abordajes interdisciplinarios con profesionales de otras ramas del arte y aún con otros desde el ámbito de la salud y la educación en general.

Entre otras experiencias de aprendizaje, pueden destacarse el pasaje por la FACULTAD DE ARTES Y CIENCIAS MUSICALES DE LA Universidad Católica Argentina de Bs.As. (1974/75) y el INSTITUTO SUPERIOR DE ESTUDIOS TEOLÓGICOS , en donde completó su formación como Director Coral.

Profundizando en el género CANCION INFANTIL ha hecho de esta forma musical el centro de su tarea como autor, compositor e intérprete.
Sus obras, en versiones propias y de oros intérpretes de encuentran editadas y /o grabadas en cassettes y cd bajo títulos como " Las canciones de Daniel" / "El Jardin de la Esquina" / "Cantemos y juguemos en el Jardín con Irene y Daniel" / "Piojos y piojitos de el Jardin de la Esquina" / "Canción mentirosa" / " Tengo un gato que se llama Garabato" / "Todo para grandes, nada para chicos" / " El Duende Fló" y “ Pimpilimpusa “ y varias producciones más.

Ha editado también cinco libros: "LA EDUCACION MUSICAL EN EL JARDIN MATERNOINFANTIL" (editorial GUADALUPE ESDEVA/ bs.as. l990) "LA ESCUELA DE LA MONTAÑA" (edicion de autor – Mdza - 1996) "TENGO UN GATO QUE SE LLAMA GARABATO" (edición de autor Bs.As. l983) y "EJERCICIO DE LUZ" (edición de autor bs.as. 1974) El JUGLAR –poemas – Mendoza / 1999

Ha publicado numerosos artículos y canciones en revistas especializadas en educación del Nivel Inicial, como LA OBRA / VOCACION DOCENTE / CIPOD / SER DOCENTE DEL NIVEL INICIAL. JARDINERA de editorial EDIBA.

Ha realizado ciclos radiales para niños en RADIO NACIONAL BARILOCHE Y RADIO MUNICIPAL DE BUENOS AIRES y RADIO NIHUIL de Mendoza.

También ha intervenido en numerosos programas de TV dedicados a los niños y a las familias en Buenos Aires,.en Bariloche y Mendoza.

Fue por 5 años, Profesor de Música de los Jardines Maternales de la UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO.
Se desempeña como Profesor de Educación Musical el el Jardin para Niños **DUENDE FLO** , en la ciudad de Mendoza, del cual es también Coordinador.

Dicta cursos, coordina talleres y ofrece conferencias para docentes en toda la Argentina y en el exterior.

Presenta continuamente su espectáculos unipersonales como
" CANCIONES PARA LA ESCUELA "
" CANTANDO A LOS NIÑOS, LA VIDA Y LOS VALORES "
" CANTO A LA CIENCIA "
" LAS CANCIONES DE DANIEL "
" CANCIÓN MENTIROSA "
en instituciones educativas de todo el país a las que en algunos casos lleva también
"EL JUGLAR" (su otro espectáculo unipersonal para grupos de Padres)
y otro llamado
" A LA SALUD DE LOS MAS CHICOS en el marco de programas de acción de los Ministerios de salud y de Educación de Mendoza.

Condujo microprogramas infantiles en Radio Nihuil (680 am) Mendoza.

Fue columnista de la revista IDEAS especializada en música clasica, que es distribuida mensualmente con el diario " Ámbito Financiero " en Mendoza y San Juan.

Ha colaborado con de LA REVISTA del diario UNO de Mendoza en temas vinculados a la educación

Es creador y productor de " CANTATINA " (espectáculo de canciones para niños) estrenado en agosto del 2001, en el cine teatro Plaza de Godoy Cruz (Mendoza)

Desde junio del 2007, preside FUNDACION CONEXA EDUCATIVA, constituida para la promoción de la educación en valores en los niños
a través del arte, de la cual es también su fundador.

En junio del 2002 ofreció una conferencia acerca de la EDUCACIÓN MUSICAL EN NIÑOS DE 0 A 5 AÑOS en la Fundación EUREKA
(Mendoza Argentina)

La misma exposición, fue realizada el 11 de junio de este mismo año, en el TEC Monterrey de la ciudad de México Dfe, en el marco de el " 2º CONGRESO MUNDIAL SOBRE EL TALENTO EN LA NIÑEZ " organizado por FUNDACIÓN ELIC.

Versiones de varias de sus canciones infantiles circulan a través de Internet y se cantan en algunos países de América y Europa.

Reside en la ciudad de Mendoza (Argentina) desde el año 1992

www.cancionesdedaniel.com.ar

danielallaria@yahoo.com.ar